

## IGLESIA DE SANTA EULALIA DE SELORIO

POR

MAGIN BERENGUER ALONSO

Inspector de Monumentos Provinciales

También esta iglesia se encuentra en el término municipal de Villaviciosa.

A los 5 kms. de la capital del concejo por la carretera de Colunga, hay una bifurcación, a la orilla izquierda, que llega hasta Rodiles. Por ella seguiremos durante otros 5 kms. para, en este punto, abandonar el coche y continuar andando por cómodo camino unos 150 m., al final de los cuales hallaremos la iglesia (fig. 1).

Tantas reformas ha sufrido ésta que resulta casi imposible fijar hoy la planta inicial, por lo que renunciamos a dar el plano total limitándonos a presentar solo la parte correspondiente al ábside (fig. 2).

Primitivamente constaba de una nave rematada en una capilla. Hacia el siglo XVIII fué abierta otra capilla en la nave formando un brazo de crucero y, posteriormente, otra enfrente, completándose de esta forma una nave transversal. La antigua nave fué tam-

bién ensanchada, alargada y elevada de techo, con lo cual la original estructura ha desaparecido. Hace escasos años se le agregó un campanario —«pastiche» románico con resabios dieciochescos.—

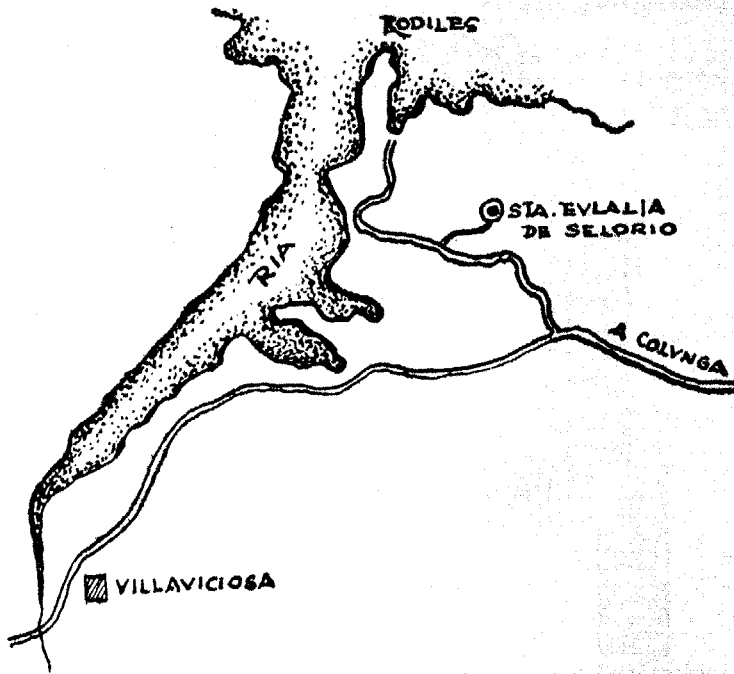


Fig. 1 — Emplazamiento de Sta. Eulalia de Selorio

todo él de cemento (fig. 3). Afortunadamente la portada fué cuidadosamente movida al compás de estas reformas y, finalmente, reposa en la fachada de los pies. Esta portada (fig. 4) es de tres arcos de medio punto. El interior apoya sobre machones cuyas aristas se adornan con un tema ajedrezado. Los otros dos arcos tienen los extradoses e intradoses decorados, luciendo botones, ondas, muescas, puntas de sierra y vegetales estilizados. Apoyan sobre cuatro columnas, dos por flanco, que tienen capiteles exornados con tallas de vegetales en tres de ellos y en el otro dos aves afrontadas con las patas cruzadas en aspa y el pico hundido

en algo que, por el mal estado de la talla, no se puede identificar. Las colas están fantaseadas perdiendo el carácter de tales (fig. 5 y 6).  
Corona a los capiteles un abaco de cenefa ajedrezada que se

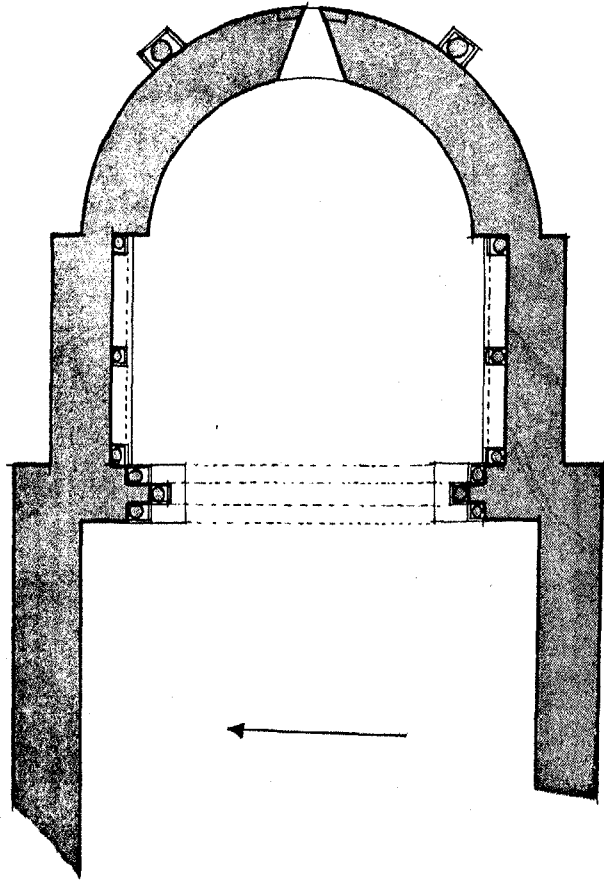


Fig. 2.—Santa Eulalia de Selorio.—Planta

Escala 1:100

(Según el autor)

extiende sobre el primitivo resalto de la fachada —también trasladado al compás de la portada.—En la parte superior hay una cornisa que apoya en seis modillones alguno de los cuales se halla también decorado; uno ostenta rollos, otro una original y so-

bria estilización de un reptil mordiéndose la cola, otros dos están rotos y por esta causa no puede verse su decoración; los otros dos son lisos.

El trabajo escultórico de esta portada es delicado, de plástica depurada y contrasta acusadamente con las tallas del conjunto absidal.

El hueco de ingreso del lado Sur tiene un solo arco semicircular, cuyo adorno consiste en una sencilla archivolta de dibujo también ajedrezado.

En las obras de apertura del brazo Norte del crucero, apareció incrustada en el muro una losa con fragmento de inscripción. Hoy esta losa está embutida en el muro Sur de la nave. Lo que nos fué posible leer de ella lo damos a conocer en la fig. 7.

El paso a la capilla (fig. 8) se verifica bajo un arco, ligeramente



Fig. 7.—Fragmento de inscripción, empotrado en el muro sur de la nave

apuntado, de tres vueltas, sin decoración alguna, que apoya en tres columnas por lado, con fustes cilíndricos de una sola pieza, rematados en capiteles decorados con estilización de vegetales de original y valiente concepto (figs. 9 y 10). Abaco enriquecido con talla de cruces y basas sin garras.

La capilla tiene un primer tramo rectangular con techo en bóveda de medio cañón, también muy someramente apuntada. Este primer tramo cubre sus muros con una arquería ciega compuesta de dos arcos por cada muro que apoyan en tres columnas y éstas, a su vez, en un rebanco (fig. 11). Los arcos son semicirculares realizados con dovelas. Las columnas tienen fustes cilíndricos y monolíticos a los que rematan capiteles decorados. En el muro de la

Epístola uno de éstos exhibe una pareja de aves, al parecer de presa, con las cabezas afrontadas de tal modo que se funden en una sola. Su pico se hunde en la frente de una cabeza humana cuyo óvalo queda delimitado por los cuerpos de las aves, que extienden una de sus patas en sentido horizontal llegando a chocar sus garras bajo el mentón de la cabeza humana. Como fondo surgen, rígidamente, estrechas hojas de vegetales estilizados (fig. 12).

Otro de los capiteles tiene como tema central una cabeza humana y vegetales a ambos lados de ella (fig. 13). El tercer capitel está muy destrozado aunque conserva su núcleo, pero los adornos han quedado reducidos a una pequeña esfera que aparece en uno de los ángulos.

En los del muro del Evangelio, uno de ellos se adorna con dos figuras de león de cabezas fundidas en una sola; por detrás aparecen las mismas hojas vegetales, estrechas y rígidas, que vimos en el capital de la figura doce (fig. 14). Los otros dos capiteles se adornan con vegetales estilizados (figs. 15 y 16).

Las basas de todas estas columnas de la arquería ciega, tienen garras sumarísimas y un toro inferior ancho y desparramado. Los ábacos son altos, de aspecto pesado y creemos que la parte alta de ellos ha sido añadida.

Sobre la arquería corre un friso de piedra sin moldura alguna. Este friso se prolonga por el segundo tramo del ábside, el cual tiene forma semicircular e inicia su desarrollo con un diámetro menor que la anchura del primer tramo rectangular ya descrito, originando con ello dos machones en los que apoya un arco de refuerzo desde el cual se inicia el casquete de cuarto de esfera —un tanto apuntado también— con que se cubre este cierre semicircular del ábside.

Al fondo, en el eje del muro, hay una ventana rematada en arco de medio punto. A los lados de esta ventana hay otras dos cuadradas, de época muy posterior.

Un segundo friso, a media altura, abarca el entrepaño semicircular de la capilla.

Bajo la cornisa de los aleros de la nave y ábside, hay modillones; unos repuestos, conforme a las exigencias de las ampliaciones y otros primitivos. Entre éstos hay algunos exornados con cabezas de animales fantásticos.

El ábside al exterior (fig. 17) se refuerza en la parte semicircular con dos alargadas columnas que lucen capiteles decorados con temas vegetales y animales estilizados.

La ventana tiene archivoltas y su arco descansa en dos columnillas con capiteles decorados.

Un friso rodea a dos tercios de altura al semicírculo absidal, y un segundo friso recorre el intercolumnio a un tercio de altura.

Cinco modillones de buen tamaño con ranura en la cara superior, están incrustados en la fachada del ábside. Su inicial función ignoramos donde la pueden haber ejercido.

#### ANTECEDENTES

La iglesia de Santa Eulalia de Selorio la hallamos citada en una voluminosa donación de Alfonso III a la iglesia de S. Salvador de Oviedo, donación que copia el Liber Testamentorum del obispo D. Pelayo y que D. Antonio Floriano Cumbrefío reputa de falsa (1).

En la transcripción que conocemos a través del P. Risco (2) figura «Per in territorio Maliayo...» «In Solorio Monasteria S. Martini - S. Eulaliae de Lorcoicio cum sua villa integra per suos terminos antiquos - suas deganeas Cozares S. Andrae...» La fecha es del «die XIII Kal Frebuarii discurrente era DCCCCXLIII» (año 905).

Entre las publicaciones asturianistas no hemos visto citada esta iglesia más que en un trabajo de D. Fermín Canella (3) el cual dice así: «...en el delicioso valle y pintoresca parroquia de Santa

(1) «Diplomática española del período astur». Tomo II, pág. 302. I. D. E. A. Oviedo 1951.

(2) «España sagrada. Tomo XXXVII, pág. 332.

(3) «Asturias-Villaviciosa». Tomo II, pág. 134. Gijón 1897.

Eulalia de Selorio, nombrada en la donación de Ildoncia en 980, al Monasterio de Sahagún. En los arcos decrecentes de la entrada apuntando la ojiva en el toral, y en la capilla mayor lúcese curvas capiteles y ornamentación bizantinos, como en ménsulas del ábside de fines del tercer período».

La supuesta donación de la iglesia de Selorio hecha por D.<sup>a</sup> Ildoncia al Monasterio de Sahagún no la pudimos localizar y creemos que se trate de una equivocada interpretación al párrafo que transcribe D. Ciriaco Miguel Vigil (4) «año 980. — Donación otorgada por Ildoncia a favor del Monasterio de Sahagún, de una villa en territorio de Asturias, «prope riba maris ozeani in uilla cuam uocitant Mirualles locum predictum Samelles latus flumen Selorio».

Y esto es todo cuanto hemos leído con relación a la iglesia de Sta. Eulalia de Selorio.

#### CONCLUSIONES

No creemos en la total inexactitud del documento pelagiano. Fomenta nuestra creencia la pujanza de la Iglesia asturiana, precisamente en el siglo XII cuando, a pesar de haber perdido Oviedo las prerrogativas de Corte, siembra, sin embargo, su territorio de pequeños pero numerosos templos donde destacan ejemplares de tanta categoría como los de S. Juan de Amandi, S. Pedro de Villanueva, Sta. María de Villamayor, etc.

Hemos de traer a nuestras conclusiones el fragmento de lápida que está incrustado en el muro Sur de la nave, y que avala en cierto modo, a la relación del Libro de los Testamentos.

En él se lee con toda claridad creemos que la C y el brazo vertical de la T de Sancti. Serían pues dos palabras claras: Sancti Martini y, también, HIC EST «LO(CUS?) IN TESAURO» (¿reliquias?). El final del fragmento: ERA DCCCC. Ahí queda cortada

---

(4) «Asturias monumental, epigráfica y diplomática». Pág. 603. Oviedo 1887.

la lápida y, por tanto, no sabemos cuantos numerales seguirían, si es que seguía alguno.

Monasteria Sancti Martini et Sancte Eulalie de Quihocio, transcribe el señor Floriano (5). Así, pues, tenemos las iglesias del de S. Martín y Sta. Eulalia. A la era 900 correspondía la de San Martín, ignorando si excede mucho, poco o nada el tope conocido de la novena centuria. Suponemos que la de Sta. Eulalia fuera de la misma época; las dos son de Selorio y se citan en el mismo documento.

La pregunta que se nos plantea es qué conserva esta iglesia de su momento del siglo X.

Para ello, a nuestro juicio, hemos de analizar los distintos elementos que componen la construcción y adorno de la iglesia.

**Portada:** Claramente filiable dentro del románico del siglo XII. Podríamos citar múltiples ejemplos en la región: Narzana, La Lloraza, Manzaneda, Valdebárcena, ésta claramente fechada en la lápida de consagración que conserva (6).

**Puerta Sur:** De las mismas características que la anterior.

**Abside, tramo semicircular:** También propio de la segunda mitad del siglo XII, influencia nor-oriental en el románico de la región.

**Arco triunfal y bóvedas:** Igualmente de finales del siglo XII. No obstante la plástica y concepto artístico de los capiteles son distintos a los de la portada. La sobriedad, energía, y original fantasía de estas estilizaciones, al mismo tiempo que su modelado un tanto primitivo, carente de sutilezas en los matices, ponen evidentemente de manifiesto, la diferencia de maestro labrante, sin que nos atrevamos a hablar de diferencia de época. Los ábacos parecen aprovechados (véanse ángulos en las figs. 9 y 10).

**Arquería ciega en el primer tramo del ábside:** Es aquí donde veremos ver la parte más primitiva de la iglesia, que acaso corresponda a finales del siglo X o principios del XI. Desgraciadamente no

---

(5) Obra citada. Tomo II. Pág. 300.

(6) «Iglesia de S. Andrés de Valdebárcena» Bol. I. D. E. A. núm. 41.



podemos dar razones terminantes por no haber sido posible realizar calicatas en el empalme? de la parte semicircular del ábside. Sin embargo consideramos necesario someter al juicio del lector los siguientes detalles:

El friso que recorre a media altura el semicírculo absidal por el interior, está cortado desde la esquina del machón hasta el muro lateral, ya que, de seguir, taparía un fragmento del fuste de la columnilla de la arquería ciega (ver fig. 11).

El machón, por otra parte, adopta una forma irregular en su cara vista desta la entrada. Es decir; en la sección vertical de la doble hoja de mampostería de los muros laterales es, naturalmente, mas estrecho y en la porción que comprende desde el vano de la arquería ciega hacia abajo se ensancha, al disminuir el grosor del muro lateral.

Estas dos soluciones que reseñamos nos parecen improvisaciones motivadas al deseo de aprovechar obra mas antigua; los muros de la arquería ciega.

La arquería ciega es típica en construcciones pre-románicas asturianas, que prolongan su influencia en el período transicional al románico de la región. Las variaciones que sufren estas arquerías las hemos expuesto en otros trabajos (7).

Las dimensiones de la arquería ciega de Sta. Eulalia de Selorio reponen, en cierto modo, a las observadas en la iglesia de S. Julián de Viñón — finales del X o principios del XI—.

Tiene la de Viñón una altura de 1,90 desde la clave del arco hasta el rebanco, y éste una altura de 0,70. En Sta. Eulalia de Selorio son dos metros y 0,65, respectivamente.

Otro detalle interesante es la decoración de los capiteles, completamente ausente de la del resto del templo. La tosquedad de alguno de ellos y esa graciosa ingenuidad de concepto, les confiere, a nuestro juicio, una antigüedad mayor. Por otra parte hemos

(7) Iglesia de S. Andrés de Valdebárcena. Bol. I. D. E. A. núm. 41.  
Iglesia de S. Julián de Viñón. Bol. I. D. E. A. núm. 42.



Fig. 3.—Sta. Eulalia de Selorio. Exterior

(Foto A. Rebollar)

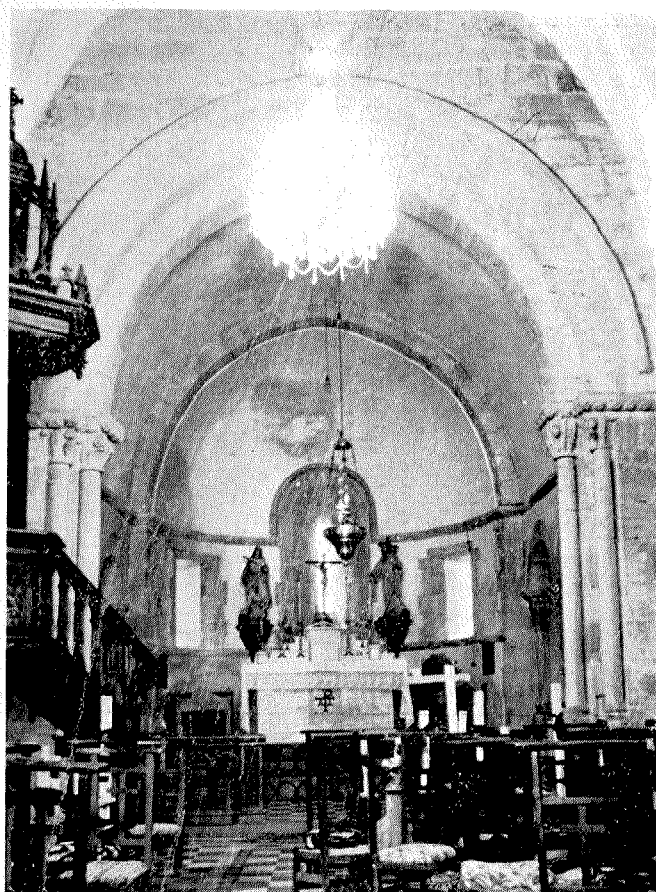


Fig. 8.—Sta. Eulalia de Selorio. Arco triunfal y capilla

(Foto A. Rebollar)



Fig. 4. — Sta. Eulalia de Selorio. Portada Oeste

(Foto A. Rebollar)



Fig. 6.—Sta. Eulalia de Selorio.  
Capiteles de la portada Oeste  
(Foto A. Rebollar)

Fig. 5.—Sta. Eulalia de Selorio.  
Capiteles de la portada Oeste  
(Foto A. Rebollar)





Fig. 9. Sta. Eulalia de Selorio. Capiteles del arco triunfal

(Foto A. Rebollar)



Fig 10.—Sta. Eulalia de Selorio. Capitel del arco triunfal

(Foto A. Rebollar)

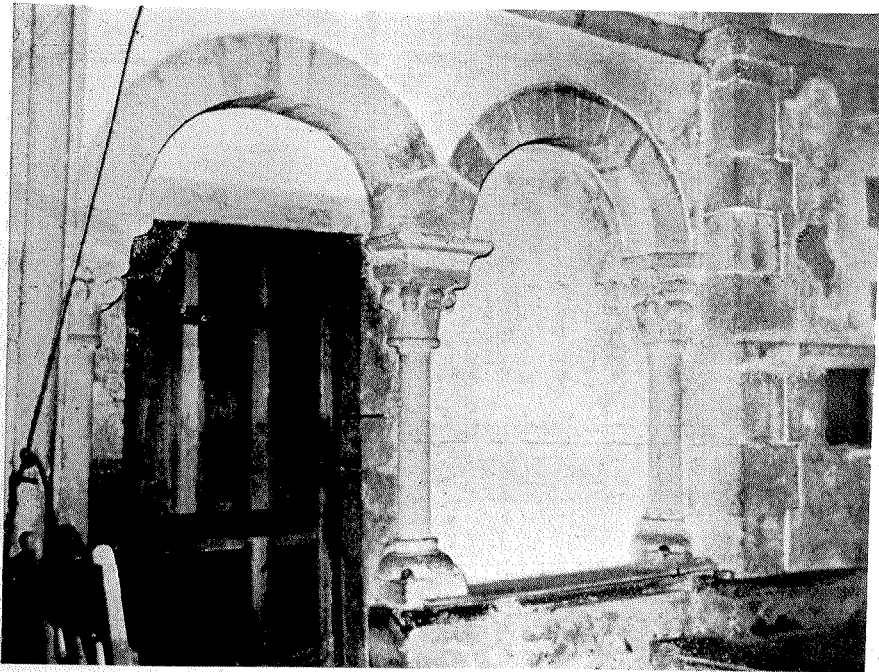


Fig. 11.—Sta. Eulalia de Selorio. Arquera ciega del ábside

(Foto A. Rebollar)



Fig. 12.—Sta. Eulalia de Selorio. Capitel de la arquera ciega

(Foto A. Rebollar)

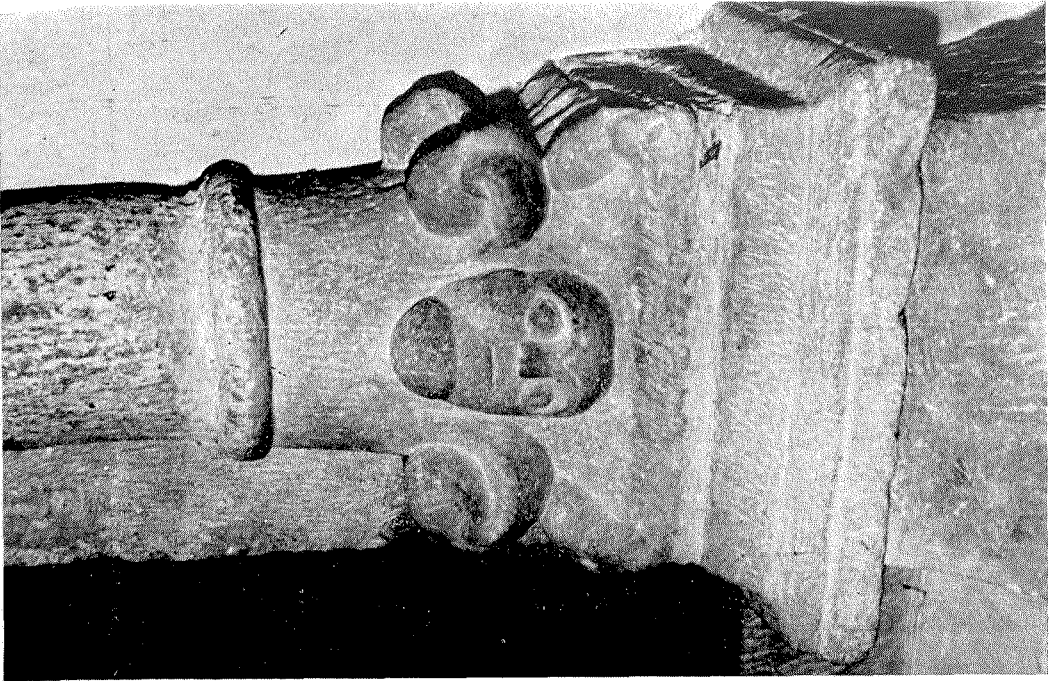


Fig. 13.—Sta. Eulalia de Selorio. Capital de la arguería ciega  
(Foto A. Reboljar)



Fig. 14.—Sta. Eulalia de Selorio. Capital de la arguería ciega  
(Foto A. Reboljar)

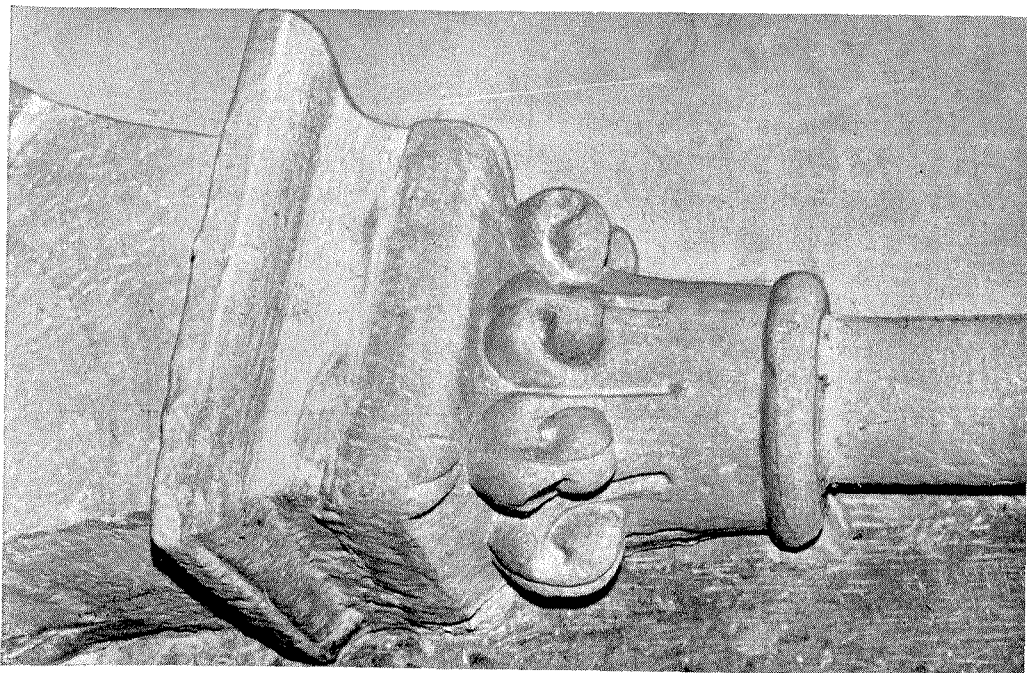


Fig. 15.—Sta. Eulalia de Selorio. Capitel de la arquería ciega  
(Foto A. Rebolllar)

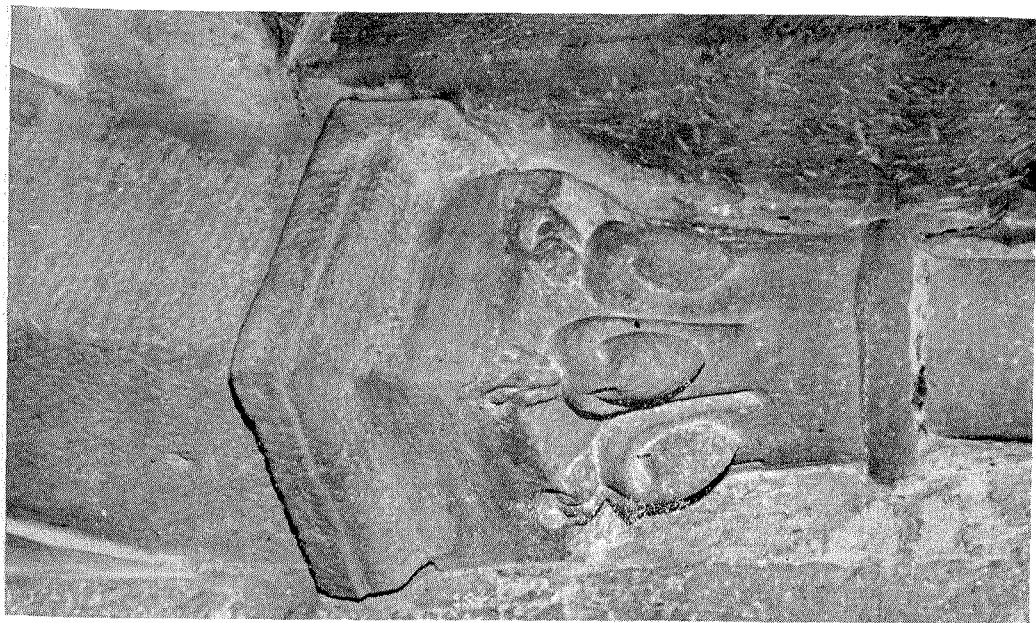


Fig. 16.—Sta. Eulalia de Selorio. Capitel de la arquería ciega  
(Foto A. Rebolllar)



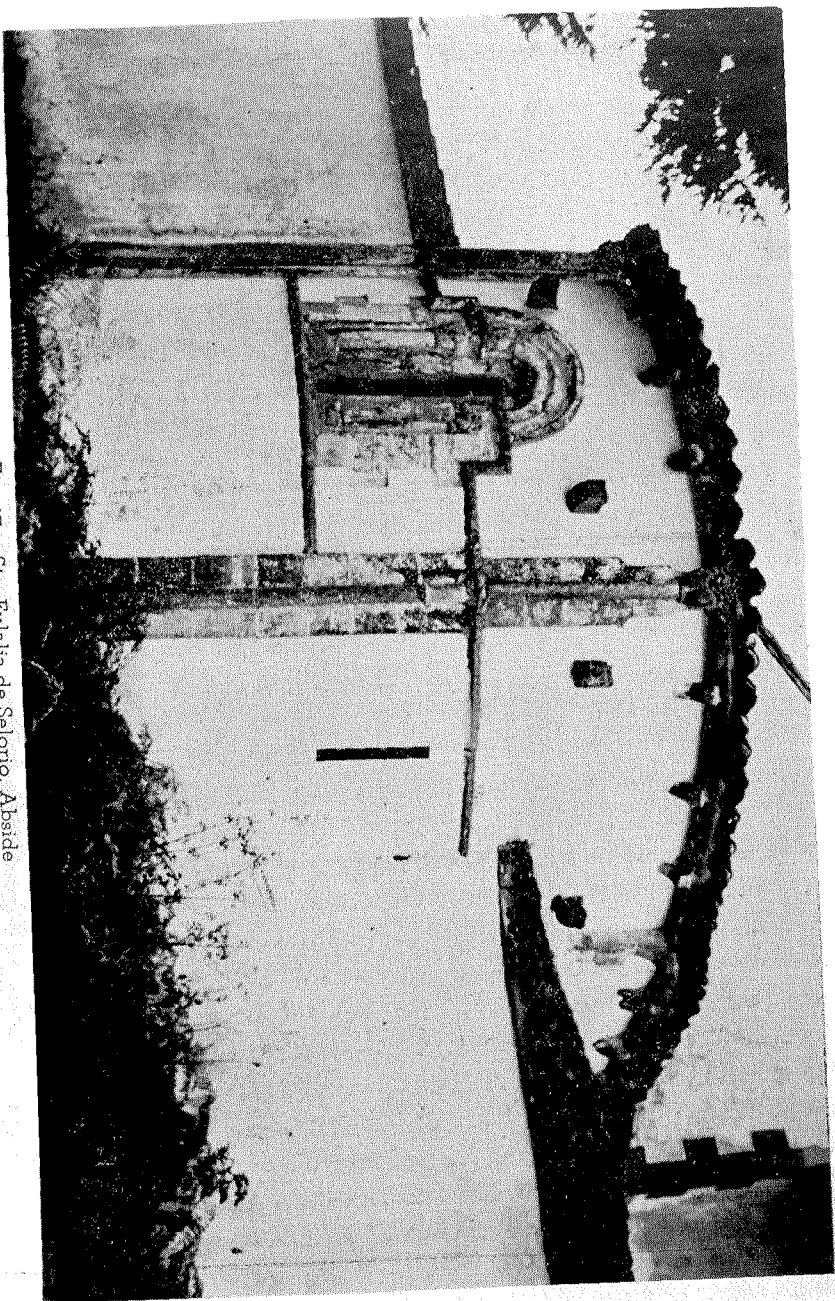


Fig. 17.—Sta. Eulalia de Selorio. Apse

(Foto A. Rebullar)

de hacer notar cierta sugerente similitud entre las tallas de cabeza humana de nuestra iglesia con las de S. Salvador de Fuentes (del año 1021), así como la estilización de leones y algunos rasgos de la de las aves.

Por ello estimamos que el tramo rectangular del ábside de Santa Eulalia de Selorio puede corresponder a una de las primeras etapas de dicha iglesia comprendida en el siglo X o principios del XI.

